

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL Vda. de QUIROS, Directora

SAN JOSE

COSTA RICA

AMERICA CENTRAL

Año VI

7 de Junio de 1936

No. 245

HCR
056
R454-rc



Soledad Carmiol Borbón



La dulzura y bondad de Solita hacen que la quieran mucho sus amiguitas, quienes el lunes 1^o se reunieron en el apreciable hogar de don Herman Carmiol y doña Soledad Borbón, para festejar a su amiguita que cumplía 15 años.

Dios le dé muchos años de vida a Solita para felicidad de sus papás y hermanas.

MANSO CORDERO

Soliloquio por Lope de Vega

Manso Cordero ofendido
puesto en una cruz por mí,
que mil veces os vendí
después que fuisteis vendido:

dadme licencia, Señor,
para que deshecho en llanto
pueda en vuestro rostro santo
llorar lágrimas de amor.

¿Es posible, vida mía,
que tanto mal os causé,
que os dejé, que os olvidé
ya que vuestro amor sabía?

Tengo por dolor más fuerte
que el veros muerto por mí
el saber que os ofendí
cuando supe vuestra muerte;

que antes que yo la supiera
y tanto dolor causara,
alguna disculpa hallara,
pero después no pudiera.

¿Ay de mí, que sin razón
pasé la flor de mis años
en medio de los engaños
de aquella, ciega afición!

¿Qué de locos desatinos
por mis sentidos pasaron
mientras que no me miraron.

sol, vuestros ojos divinos!

Lejos anduve de Vos,
hermosura celestial,
lejos y lleno de mal,
como quien vive sin Dios.

Mas no me haber acercado
antes de ahora, sería
ver que seguro os tenía,
porque estábades clavado;

que a fe, que si lo supiera
que os podíades huir,
que yo os viniera a seguir
primero que me perdiera.

¡Oh piedad desconocida
de mi loco deconcierto,
que donde vos estáis muerto
está segura mi vida!

Pero, ¿qué fuera de mí
si me hubiérades llamado
habiéndome transformado
en lo primero que fui?

Bendigo vuestra piedad
pues me llamáis a que os quiera,
como si de mí tuviera
vuestro amor necesidad.

Vida mía, vos a mí

¿en qué me habéis menester,
si a vos os debo mi sér,
cuanto soy y cuanto fui?

¿Para qué puedo importaros
si soy lo que vos sabéis?
¿Qué necesidad tenéis...
¿Qué cielo tengo que daros?

Mirad cómo entráis en mí:
todo parezco un infierno;
que sin vos, mi bien eterno,
¿qué gloria buscáis aquí?

Pero, ¿quién puede igualar
a vuestro divino amor?
Como vos amáis, Señor,
¿qué Serafín puede amar?

Yo os amo, Dios soberano,
no como vos merecéis,
pero cuanto vos sabéis
que cabe en sentido humano.

Hallo tanto que querer
que estoy tan tierno por vos,
que si pudiera ser Dios
os diera todo mi sér.

Toda mi alma, de vos llena,
me saca de mí, Señor;
dejadme llorar de amor
como otras veces de pena.

Adalina contra nerviosidad e insomnio. Adalina contra

nerviosidad
insomnio
lin...
vios...
som...
contra
cida...
Adala...
nervio...
BAYER
insomnio

Tabletas de
ADALINA
proporcionan
calma y
serenidad.

Si es Bayer es bueno. Si es Bayer es bueno.

DIRECTORA:

Sara Casal vda. de Quirós

Apartado 1289

Teléfono 3707

OFICINA: mi casa de habitación
BARRIO: Estación del Atlántico
Avenida 1a. — Calles 27-29

REVISTA COSTARRICENSE

Publicación Semanal para el Hogar

Benedicida y aprobada por Su Santidad Pío XI
Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica

San José, Costa Rica, 7 de Junio 1936

Suscripción mensual.

— de —

cuatro números:

¢ 1.00

El café y las naranjas de Costa Rica

Por la Gran Misericordia Divina Costa Rica produce el mejor café del mundo y unas naranjas inmejorables y últimamente nuestras piñas alcanzan los mejores precios en los mercados de Estados Unidos de Norte América.

Pero desgraciadamente es en Costa Rica donde no se bebe el mejor café del mundo, pues todo el café de primera clase lo exportan y sólo dejan el de segunda y tercera.

Beben buen café algunos ricos cafetaleros que tienen gusto por el buen comer y el buen beber, los cuales dejan para su gasto personal café de primera clase.

Siempre hemos sido aficionadas al buen café y nos sorprendió en Londres, una vez que fuimos invitadas a una comida en casa de un rico que tenía fincas de café en Costa Rica, el sabor delicioso del café que se nos sirvió, era algo tan superior que nos quedamos admiradas.

Asimismo la familia de Tournón, nos invitó en su residencia en Burdeos, a una comida y nos sirvió el café más delicioso que su perfume llenaba la atmósfera.

Sentimos tristeza grande al reflexionar que siendo nuestro país el que produce el mejor café, se nos priva siquiera de saber a qué sabe.

Uno de estos días, visitando a un distinguido enfermo nos sorprendió el agradable perfume de un delicioso café que tomaba; le preguntamos de dónde lo obtenía y nos dijo que era una buena amiga que se lo enviaba del que dejaba para su consumo, pues todo el café lo exporta a Londres.

Todos los países se preocupan por fomentar la exportación de sus productos, y su mayor empeño es que la fama de ellos alcance los primeros puestos en los mercados. Pero también esos países regulan la exportación sabiamente, obligan al exportador a dejar una parte de su producción en el país. Aquí todo se hace sin estudio previo y se exporta lo mejor dejando lo mediano y muchas veces lo peor para el consumo de los costarricenses.

Cuando hemos viajado se nos decía, ustedes toman el mejor café del mundo, deseamos visitar Costa Rica para beber vuestro café, pues allá deben tomarlo sin mezcla de chicoria y su

sabor debe ser delicioso. Nosotros llamamos, pues era nuestro deber no desacreditarnos.

El turismo ha aumentado notablemente y estamos seguras que una de las mayores ilusiones de muchos turistas será beber buen café en Costa Rica y llegan a beber café de segunda o café de primera de las zonas donde el café es flojo y no tiene el gusto del café delicioso de Tres Ríos y otros lugares que producen el famoso café nuestro.

Hay una gran diferencia en el sabor y perfume del café de las diferentes zonas en Costa Rica.

Creemos que por el buen nombre de nuestro café, debiera ofrecerse el mejor café en nuestros hoteles de primera clase, para que los extranjeros que nos visitan supieran lo que es el café de Costa Rica y fueran, a su regreso a sus países, los mejores propagadores de la fama de nuestro café, lo que redundaría en provecho nuestro. También debe prohibirse la mezcla de café con maíz y otras clases de adulteraciones.

Respecto a las naranjas, debemos exportarlas pues es una fuente de riqueza, son tan deliciosas que tienen la mejor aceptación en el exterior. Pero también debe regularse su exportación, para no carecer de tan valioso alimento para nuestros niños.

Sabido es que el jugo de naranja constituye uno de los principales alimentos para los niños, pues sus componentes los juzgan indispensables para su desarrollo.

La exportación de la naranja se hace en tan grande escala que nos quedamos sin naranjas y si se consiguen son de mala calidad, pequeñas o muy caras, a cinco centavos la naranja. ¿Cómo es posible que nuestros niños pobres puedan comer una fruta que por su precio resulta un lujo?

En días pasados el doctor mandó darle jugo de naranja a un enfermo grave de tifoidea y hubo de mandarse a Cartago por naranjas y allí mismo no se pudieron conseguir de buena calidad.

Es justo que los costarricenses nos privemos de tan valioso alimento, es justo que nosotros enfermos carezcamos del jugo de naranja?

Aquí quedan unas naranjas pequeñas, amarillentas, ácidas y de sabor horrible.

La naranja de Orosi, es deliciosa y aquí en San José, antes consumíamos naranjas de Sabanilla y Granadilla que eran inmejorables.

El Gobierno debe interesarse por que la producción de la naranja sea grande, pero también debe obligar a los exportadores a dejar buena naranja para el consumo de nuestros niños.

Algunos no conocen el valor nutritivo de la naranja, vamos a relatar un hecho que pasó en Colombia y que nos lo contó un distinguido colombiano.

En un pueblo había un gamonal riquísimo, tenía numerosos hijos, quedó en extrema miseria y sólo le quedó su casa y un pequeño solar sembrado de naranjos. Los vecinos veían al buen padre pelar naranjas y dárselas a comer

a sus hijos, mañana y tarde. Los niños crecían fuertes, de buen color y muy sanos. Algún observador le preguntó: ¿qué alimento les daba?, y contestó: lo único que tengo, naranjas. Por supuesto que suponemos que también en su extrema pobreza les daría algo más, pero eran las naranjas su principal alimento.

Este ejemplo prueba que la naranja es un alimento valioso y ya que los pobres viven tan estrechamente, al menos que puedan comprar barato sus principales alimentos.

Esperamos que los exportadores de naranjas verán en nuestra manera de pensar, una exposición justa y que no se resentirán, pues todos los costarricenses estamos obligados a trabajar en pro de la salud de nuestros niños que son los brazos con que cuenta el país para el futuro.

Organización del Cuerpo de Policía

Es de suma urgencia una seria organización de nuestra policía pues a menudo cometen errores tremendos por su ignorancia.

Emplean generalmente campesinos que no saben absolutamente nada y hasta hemos visto policías cuya reputación deja mucho que desear.

Por compromisos políticos colocan a gente ignorante y esto puede tener graves consecuencias.

Debe instruírseles en sus deberes, y ojalá que tuvieran alguna instrucción, pues muchas veces leen con dificultad. Si pudieran desempeñar este delicado empleo hombres que hubieran cursado la instrucción primaria sería mucho mejor.

Relataremos algunos casos de ignorancia de nuestra policía: en días pasados una señorita de 16 años, empleada de una honorable casa, salió con una niña en sus brazos y al atravesar una calle en los alrededores de "La California", se sintió cogida por un sátiro, la joven tuvo que tirar la niña al suelo para defenderse de aquel hombre y por milagro no le pasó anda a la pequeña, el hombre corrió y la joven lo siguió gritando para que lo cogieran, lo alcanzaran y entonces el policía de línea lo cogió y como el hombre le pidió perdón a la joven, ésta de miedo lo perdonó y el policía muy fresco puso en libertad a este hombre que debió ser

castigado por su abuso, que si no tuvo graves consecuencias fue por milagro de Dios. Todo esto pasó a las nueve de la mañana.

Si este policía tuviera conciencia de la gravedad del acto de este sátiro, aunque el perdón de la niña lo hubiera dado, el policía estaba en el deber de arrestar este hombre por inmoralidad.

En días pasados había un perro muerto, asqueroso, destilando putrefacción, se le indicó al policía de línea y nada hizo, continuó su camino.

A menudo son los mismos policías los que piropean a las sirvientas y les faltan al respeto.

Hace poco una señora casada iba perseguida por un hombre y ésta se quejó al policía y como era una persona humilde, el policía no reconvino a aquel malcriado. Y no concluiríamos si continuásemos relatando las ignorancias de la policía.

ACCION DE GRACIAS

Infinitas gracias doy a Sta. Marta por un favor alcanzado por medio de su intercesión.

MARTA DE BATALLA

TEMAS JURIDICOS

El robar ¿cuándo es delito?

"KLEPTOMANIA"

Para REVISTA COSTARRICENSE

I°

Un poco rara nos parecerá la pregunta ya que siempre cuando se comete una infracción de la Ley podrá atenuarse la pena pero el delito subsiste aunque el castigo sea leve o nulo, sin embargo, hay una circunstancia en el delito de robar, que hace variar la condición de dicho acto y estrayéndole de las clasificaciones penales, lo encaja dentro de los modernos tratamientos médicos para la curación de enfermedades morbosas, así pues la manía de robar circunscrita a ciertas y determinadas circunstancias origina nueva forma de enfermedad de estado psíquico que se llama Kleptomanía.

La Kleptomanía es la manía de robar pero de robar en escaparates, mostradores etc. es necesaria todavía otra circunstancia para estimar Kleptomanía, y es que el autor del robo ha de ser autora, por lo tanto ladrona y no ladrón.

El Doctor Atheaume en una comunicación dirigida a la Academia de Medicina de París niega valor ninguno a esa forma de irresponsabilidad en un delito y pide se borre esa palabra Kleptomanía a la que se acogen los defensores viendo una circunstancia eximente en la comisión del hecho criminoso, ejecutado por la delincuente.

El Doctor Descaves, cree que no se debe ser tan radical como pretende el médico francés y que lo interesante es establecer una distinción entre la responsabilidad de la Kleptomanía y la irresponsabilidad de la ladrona.

Es cuestión capital; el sexo, no hay kleptómanos sino kleptómanas, más las kleptómanas para ser consideradas como tales y por consiguiente calificarlas de irresponsables necesitan reunir en la personalidad, en los caracteres del delito y en la derivación del acto ciertos requisitos a saber: 1° La Kleptómana es una psicópata con los estigmas físicos y mentales propios de esta clase de enfermos, ya se trate de frigmáticas, amionas, impulsivas

etc. 2° Debe cometerse el delito a plena luz, en los escaparates o mostradores de una tienda, la condición por la cual las Kleptómanas es la hiperemotividad, y en ella tiene que entender el médico, en cambio la cualidad por lo que roban las ladronas es la perversidad, el vicio y en ello debe intervenir el Juez. 3° Una vez cometido el acto la verdadera kleptómana calmada su ansiedad restituye lo robado.

II°

El comercio se preocupa grandemente de su propiedad con independencia del problema científico o jurídico, y para evitar que la Kleptomanía tome incremento o sirva de pretexto, han puesto en práctica dos procedimientos a este fin, el uno americano, y el otro inglés, aquel en los grandes almacenes de Buenos Aires, éste en las tiendas de Londres.

El comercio de Buenos Aires ha creado un cuerpo de inspectores de clientela que vigila de un modo descarado y ostensible a las compradoras, las cuales están en todo momento advertidas de que no se las pierda de vista.

En Londres a más de esto cuando se sorprende a la kleptómana la conducen a manos de mujeres vigorosas y la administran una buena tanda de azotes, una espléndida paliza que diríamos aquí, este procedimiento da estupendos resultados.

Claro es que ello, más que una medicina es una pena y que su empleo significa la imposición de que se trata de un delincuente más que de un vesánico, pero no olvidemos aquel adagio popular de la psiquiatría inglesa que se le ha venido a dar la consideración de científico. "El loco por la pena es cuerdo".

Madrid, Mayo de 1936.

Jesús Sunyé

La Amistad que puede concluir, nunca fue verdadera.

San Jerónimo

La Madona de la Primavera

Toda esa infinidad de cosas dulces y dolorosas, bellas e inexpressables, que gravitan en el alma haciéndola comprender que no ha sido creada solamente para las miserias de esta vida, tienen una voz y se revelan como en realidad son, ante esa MADONA campestre cuya imagen se destaca sobre espaldares cubiertos por variadísimas guirnaldas de rosas.

Rosas bellísimas y de todos colores, que emergen festoneando su cabeza y descienden hasta el borde de la falda, para confundirse con las gradiolas de múltiples matices, las juncias, primulas y espinos albares abrasados por la llama del sol, que forman a sus pies lujosa apoteosis primaveral.

ALELUYA, Virgen Inmaculada, Virgen de las Flores, cantan los campesinos, cuyas manos ásperas, encallecidas por el trabajo de guiar el arado dentro del profundo surco, hacen correr rápidamente las cuentas de los rosarios para que la Reina de la Primavera libre los campos de los flagelos del azul inmenso, y repiten la jubilosa plegaria las procesiones de niños y mujeres coronadas de amapolas y doradas espigas, de pámpanos y chiclamines morados; y todos los que viven la sumisa vida del pastoreo, de la sementera o de la siega, tienden al unísono los brazos hacia la dulce imagen, pa-

ra que se digne bendecir la oración de su gran familia georgica y rural.

Alegre lluvia de ramitas floridas que oscilan volublemente en el aire antes de caer sobre el regazo immaculado, expresan en un supremo éxtasis de perfume el ansia que sienten las flores de succionar las linfas de la tierra, de absorber más rocío, más sol, más viento para palpar, abrirse y reír, para engendrar una semilla fecunda.

Mugen las vacas en las colinas cubiertas de mirtos, suenan las esquilas más cerca o más lejos, invisibles siempre, entre la florecencia turquí de las glicinas, reposan las cabras bajo las heráldicas insignias de los lirios florentinos, hasta que el sol, declinando, se enciende como un gloria en la cúpula del santuario, iluminando el cielo con haces de luz y convirtiendo el rosario negro de las horas fatigosas de los aldeanos en un collar esplendoroso, y frente al crepúsculo de amor que deluye los topacios de sus ofrendas florales, matizadas como las alas de las mariposas y las caudas refulgentes de los pavos reales, evapora lentamente sus inciensos y desaltera los anhelos inmortales de las almas sencillas, que sienten planear sobre ellas al invocar, a la MADONA DE LAS ROSAS, el milagroso espíritu del Evangelio.

Berta María Feo

Los ornamentos sagrados

En el número anterior publicamos un artículo sobre la Excelencia de la Santa Misa del R. P. Vilariño.

Con el deseo de que nuestros lectores conozcan los ornamentos y su significado vamos a publicar una ligera explicación de ellos y después publicaremos unas explicaciones que el muy estimable y celoso sacerdote don Fernando Sarratea tuvo la bondad de copiarnos de libros litúrgicos para nuestra revista, favor que le agradecemos mucho y por el cual le pedimos a Dios le pague su caridad.

El sacerdote ordenado reemplaza a la misma persona de Nuestro Señor Jesucristo. El altar consagrado es el nuevo calvario sobre el cual será inmolado el Cordero Divino y los ornamentos son los siguientes:

EL AMITO, que el sacerdote coloca sobre su cabeza y cuello en memoria del velo con el cual los judíos cubrieron el rostro del Salvador en casa de Caifás, diciéndole en tono de burla: "Cristo, profetiza y dínos quién te ha herido".

EL ALBA, recuerdo de la vestidura blanca que le fue puesta en casa de Herodes.

EL CORDON, que significa la cuerda con que fue ligado.

EL MANIPULO, que hace pensar en las ligaduras que estrecharon sus brazos.

LA ESTOLA, que es figura de las cadenas de hierro con que fue cargado después de su condenación.

LA CASULLA, que es imagen del manto de escarlata echado sobre sus hombros. La cruz central de este ornamento representa a aquella sobre la cual fue clavado; y la columna de adelante, la columna de la flagelación.

Digamos una palabra sobre los objetos que sirven para el Santo Sacrificio:

EL CALIZ, consagrado, recuerda a la vez el cáliz de amargura que Jesús bebió hasta las heces, y el sepulcro en el cual fue depositado su cuerpo.

LA PALIA, la piedra cuadrangular del sepulcro.

LA PATENA, la urna que contenía los perfumes necesarios para embalsamarle.

EL CORPORAL, significa el santo sudario en que fue envuelto el Cuerpo sagrado

del Salvador.

EL PURIFICADOR, los lienzos que sirvieron para sepultarle.

EL VELO DEL CALIZ, el velo del templo que por sí solo se rasgó desde arriba hasta abajo.

LAS DOS VINAJERAS, los dos vasos llenos de hiel y vinagre, ofrecidos al Hijo del hombre para apagar su sed.

Se necesitan además muchas cosas para la celebración de la Misa: pan sin levadura, un crucifijo colocado sobre el tabernáculo, vino, agua, dos candeleros con cirios, un misal, un atril, tres manteles para cubrir el altar, un purificador con el cual se enjuga el sacerdote las manos después de las abluciones, una campanita, y en fin un ayudante, que sirve al sacerdote en el altar y le responde en nombre del pueblo.

La mayor parte de estos objetos son de tal manera indispensables, que el celebrante cometería una falta más o menos reprehensible, si los omitiese por culpa suya.

De la Explicación de La Santa Misa por el Rev. P. Martín de Cochem.

Observaciones de Mamá Isidora

Se nos reprocha a las personas de edad que nos neguemos a asistir a espectáculos teatrales o cinematográficos en los que se exhiben escenas que ofenden las buenas costumbres. Se nos acusa de falta de amplitud de criterio y de estrechez de vista. Yo creo que quienes así nos juzgan están equivocadas.

Un espectáculo inmoral me es desagradable, me disgusta y no experimento el menor placer en verlo. Me parece que, existiendo en la vida tantas cosas bellas, buenas y agradables, podría aprovecharse la escena o la pantalla para exhibirlas y recrearnos con su contemplación. En cambio, existen en la vida muchas cosas antipáticas, repulsivas o sencillamente feas y no sé qué placer puede encontrarse en observarlas.

Prefiero un cuadro que represente una mujer hermosa o una linda flor y no el que se

limite a presentar, por ejemplo, una pierna ulcerada.

Veo con placer una tela en la que aparece un niño hermoso, o por lo menos normal, y no una criatura de facciones monstruosas y cuerpo deforme. ¿No les parece a ustedes que en el cine es mejor ver lo sano, lo virtuoso, lo honesto, limpio y bueno, y no tortuosidades, vicios y porquerías morales que entristecen?

No es mojigatería, no es por fingir inocencia que muchas personas repudian las vistas inmorales: es que a un alma delicada le duele la exhibición de esas miserias, sin otro propósito que el de lucrar con la malsana curiosidad del público.

Aquí, en la Argentina, tenemos que formar una opinión fuerte y unida para resistir a lo depravado y torpe que nos suelen man-

dar del extranjero, y que no nos hace ningún favor y ningún bien.

Pensemos que, a la par de los adultos, asiste al cine mucha gente joven y hasta niños. Si en el hogar y en la escuela nos esforzamos todos por difundir principios de moralidad y de decencia, no debemos permitir que en las salas de espectáculos dicten

impunemente sus cursos de depravación los que trafican con las miserias humanas.

Este es mi parecer, y creo que es lo que piensa toda mujer honesta y de buen sentido. Es también lo que deberían saber las autoridades, y proceder en consecuencia.

De "Para Tí"

La fascinación de la pantalla

Por B. MARCEL PORTO

No cabe la menor duda de que las jóvenes modernas —no nos refiramos a las modernistas a ultranza— experimentan un placer casi morboso en imitar los gestos, las actitudes, las miradas de las estrellas de la pantalla, buscando hasta en la realidad el tipo ideal de compañero de baile y excursiones parecido físicamente a cualquiera de los más cotizados galanes, ya aparezcan en carácter de villanos de bigotito, ya en el de cantores melódicos, siempre dispuestos a jugar la vida por el honor y el nombre de la niña de sus ensueños.

Carecería de importancia esta inclinación si no rayase con el desvarío en ciertas cabezitas locas, por demás ilusionadas, que llegan en su atolondramiento a concurrir a cuanto concurso falto de seriedad, informal, se realiza con bombos y platillos publicitarios, en el deseo pueril de obtener un premio hipotético de beldades y acercarse a un reflector o micrófono, las más de las veces colocados solamente a caza de incautas.

La joven que en su ceguera llega a enamorarse de las cejas de Kathleen Burke, "la mujer pantera", como pudo hacerlo de la ancha sonrisa de Jeannette Mac Donald o de la sugestiva arrogancia de Verre Teadsdale, a fuerza de exaltar imaginativamente estos ídolos llega a sugestionarse y creer que cuenta con idénticas probabilidades de triunfar y descollar que éstas, cayendo presto en las redes habilísimas de gentes sin escrúpulos que, con el pretexto de una academia o de una selección de futuras estrellas, engatusan a chicas que si de algo pecan es de

ser demasiado amantés de la fantasía, lo que les impide apreciar la realidad de la vida, colgando una venda ante sus ojos.

Abundan en las capitales europeas y aun americanas del Norte y Sud, toda suerte de academias que se llenan de empladas de oficina, profesionales y hasta simples obreras, atraídas por la sirena del cine o de la escena, pretendiendo, en vano, obtener puestos de comparsas o de extras, alimentando la esperanza de que algún director se fije en ellas y logre su consagración. Lo mismo ocurre con los concursos de belleza, ya familiares, por el sencillo hecho de que algunos empresarios yanquis contrataron a esbeltas figuras proclamadas "misses", que al cabo de tres o cuatro años han vuelto en su mayoría a ocupar puestos similares a los que antes tuvieran, con un desengaño profundo prendido en su corazón.

Esta fascinación tuerce a veces el sentido natural y lógico de muchas vidas, malogra nobles ideales y son bastantes las jóvenes que desoyen sabios consejos paternos pretendiendo que les coartan el porvenir.

Existe también una larga lista de casamientos que quedaron sin efecto, de disgustos que pusieron sabor de acíbar en los últimos años de esforzados padres y madres que se desvivieron por ofrecer una modesta educación a sus hijas con el deplorable resultado de un abandono sin disculpa.

Por eso es consejo prudente, no confiar demasiado en las pseudoacademias que pretenden descubrir estrellas.

De "Para Tí"

NOVELA

(Continúa)

acuerdo con la simplicidad del campo y pensó que en la temporada de la caza del tordo debía ser una delicia vivir en alguna de aquellas salas, cubiertas las losas con gruesa estera de pleita, protegidos los huecos por pesados paños de Arras crepitante la chimenea ahíta y junto a la vidriera del balcón corrido, contemplar el vendaval de otoño que despoja los árboles y barre las hojas. Todo esto mientras el Queral ruge bajo los basamentos del Puig. Aquella casa tenía un sabor especial, una fisonomía propia, cosa de la cual carecía Villa Casilda, donde no había sello personal de ninguna clase, como no fuera el que impusieron el arquitecto, los decoradores y el mueblista. En el Puig, se palpaba la huella personalísima de toda una raza. En una sala que debía servir de reunión de los cazadores, decoraban sus testers grandes panoplias con escopetas, sables y pistolones antiguos y, junto a ellos las modernas escopetas mochas y los rifles ingleses llenos de elegancia y precisión. Alfonso, al descolgar una vieja escopeta de baqueta con la culata carcomida, explicó:

—Con esta escopeta mató un lobo mi antepasado el capitán Ignacio de Queral. Entonces llegaban hasta las mismas puertas del Puig cuando sentían hambre. Ahora ya no quedan. Y este trabuco — un viejo trabuco de cazoleta — le sirvió a Domingo Queral para hacer la guerra de guerrillas contra los franceses y para matar un jabalí en el Montferrús. Aquí está también el fusil con que el guarda del Puig hizo apuntar a su mujer contra el famoso bandido Chimo La Torre, mientras él iba a dar cuenta de su captura a las autoridades del pueblo.

—Pero, ¿es de veras que ha habido bandidos alguna vez? — se interesó Silda, muy excitada por todo cuanto veía y oía. — Yo creí siempre que todas esas historias de Diego Corrientes y José María y demás compinches, eran pura invención de la fantasía popular...

—La existencia de Chimo La Torre, pue-

de probarse. Hay personas que recuerdan haber oído referir sus atrocidades a muchos de los que las presenciaron. El héroe de la aventura del Puig fue el bisabuelo del actual guarda, Vicente Paredes. Si estuviese aquí, él mismo la contaría con pelos y señales.

—¿Y usted no? — insinuó Silda.

—Me gustaría tanto conocerla... — rogó suavemente Rosario Valverde. — Si usted no se opusiera, señor de Queral, y a sus padres no les molestase la publicidad, me gustaría escribir un folleto con la biografía de los Queral, un estudio de las curiosidades arqueológicas del Palacio, y una relación de las leyendas tejidas en torno al nombre de ustedes. Sería interesante...

Alfonso Queral se inclinó, con una cortésia repentinamente llena de gravedad.

—No lo dudo, mucho menos saliendo de una pluma brillante y competente como ha de ser la de usted. Por mi parte, encantado y agradecidísimo. Y creo que mis padres no tendrán nada que oponer.

—Empiece usted entonces a facilitarme datos, contándome esa leyenda o esa historia real y verdadera del bandido.

Alfonso Queral, antes de hacerlo, llevólas a un rincón de la vasta pieza donde había una especie de taburete toscó, formado por el pie de un grueso tronco de carrasca. El mozo lo señaló, diciéndoles:

—Antes es preciso que miren ustedes la picadora de esparto que tan importante papel hizo en la historia. Aquí estuvo amarrado Chimo La Torre mientras la mujer de Vicente Paredes montaba la guardia apuntándole con el fusil... Y ahora va la historia:

“Vicente Paredes era un hombre joven cuando Chimo La Torre comenzó a dar qué hablar en todo el Condado, tenía una mujer muy guapa y dos criaturas que ninguna de ellas llegaba a los cuatro años. Las tierras del Puig le iban bien. Los años eran buenos y se pagaban las cosechas. Cuando empieza este sucedido, Vicente Paredes había vendido el trigo, y su mujer guardaba en el fon-

do del arca, envueltas en una pelota de trapos, una bonita colección de peluconas.

“Hacia tiempo que Chimo La Torre andaba a la querencia de la bien cebada bolsa del arrendador... Se sabía que Vicente estaba muy apañado. Y tampoco le disgustaba la arrendadora. Chimo era uno de esos criminales cuya sola vista convence a un médico o a un juez de su natural predisposición al robo, al asesinato, al incesto y a todos los demás atropellos humanos. Tenía todos los instintos bajos y crueles de la hiena...

“Una mañana se presentó en la casa, y encontrando sola a la mujer de Vicente Paredes, la pidió el bolsillo. Naturalmente, en cuanto logró salir de su asombro, al verse delante del bandido, la mujer se resistió. Ni amenazas, ni súplicas... Exasperado, acometió contra ella con las peores intenciones, y nadie diera un maravedí por el honor de la infeliz — a dos dedos de ser atropellada brutalmente — si en aquel momento el marido no entrara; y mal lo pasara el bandido si no hubiera llevado su trabuco; pero el labrador no tenía más armas en la mano que una mala azada que hubiera arrojado a la cabeza de Chimo si su instinto no le avisara de que antes que ella partiese el cráneo del criminal, la boca del trabuco le hubiese destrozado a él el pecho. Se contuvo, blanco de ira. Se marchó Chimo envolviéndolos en diabólicas carcajadas. Se le había ocurrido una gran idea, la cual llevó a cabo, para satisfacción de su venganza.

—¿Cómo?

—¿Qué se le ocurriría a aquel cafre?

—A lo mejor volvió con toda su cuadrilla y les robó hasta el último ochavo.

—No. Ya verán ustedes. Es algo monstruoso que pone los pelos de punta. Desde aquel día, Vicente Paredes no salía al campo sin llevarse detrás la escopeta, atiborrada hasta la boca. Estaba dedicado a matar a Chimo o a que éste le matase a él; pero Chimo no aparecía por ninguna parte. Seguramente trataba de confiarle y aprovecharse de su primer descuido. Y una mañana apareció en el Puig muy mansito. La arrendadora embutía el horno para cocer el pan;

se sobresaltó al ver al bandido, mas éste la pidió con inusitada cortesía que friese unos hígados de cordero que traía en el morral. Acobardada y recelosa, la mujer obedeció, mientras cavilaba en el medio de llamar a su marido que estaba labrando en un campo de olivar... Sirvió al bandido los hígados fritos y le aderezó una ensalada, poniéndole en la mesa un porrón con vino de la heredad y algunas frutas recién cogidas. Al final del almuerzo Chimo se empeñó en que la mujer probase el hígado, y quieras o no, hubo de probarlo.

Alfonso Queral se detuvo y tragó saliva.

—Lo que voy a decir es horrible y monstruoso. Puede que no sea cierto, que la leyenda lo haya exagerado; pero cuento o verdad, es una de esas cosas que le sacuden a uno la médula cuando las relata.

Cuando la mujer se hubo comido un par de trozos de hígado, Chimo la preguntó si lo encontraba bueno. Contestó ella: “Sí, muy tierno y muy gustoso. El cordero debía ser joven”. Y toda la maldad de Satañás debió vibrar en la carcajada con que acompañó esta frase: “No son de cordero estos hígados: son de tus hijos”.

—¡Oh!!

El horror no permitió articular ni siquiera un comentario a los presentes. El aviador con frase breve, continuó:

—Enloquecida, la mujer, salió a buscar a sus criaturas que debían estar jugando en la era, a la espalda de la casa. Entretanto, el monstruo dormía con sordos ronquidos después de su copiosa comida, tendido ante la banca del llar. Como una leona herida, la mujer fue a campo traviesa, llamando a gritos a Vicente Paredes. Acudió éste, enarbolando el retaco... Ella entró la primera en el *mas* y, al sentirla entrar Chimo se despertó buscando a toda prisa su trabuco. Rápida, la mujer lo quitó de su alcance cuando ya lo tocaba con la mano y lo echó dentro del horno encendido donde más tarde explotó la carga. Mientras, Vicente Paredes se agarraba a brazo partido con el criminal que trataba de hundirle la faca en el costado; vino la arrendadora, le echó también mano,

y al fin, después de bárbara lucha — patadas, mordiscos, desolladuras, arañazos y el fatal cuchillo amenazando siempre — consiguieron marido y mujer desarmarle, amarrarle y ponerle una mordaza para que no llamase a su gente, que era de suponer anduviese cerca. Una vez reducido a la impotencia, había que pensar en avisar a la justicia. Vicente preguntó a su mujer si tendría valor para montar la guardia hasta que él regresara de Alcoy. Imaginense lo que respondería aquella madre. Lo amarraron con la fuerte maroma del pozo y la famosa picadera de esparto, y la mujer quedó empuñando el fusil cebado hasta la boca. “En cuanto intente hablar o moverse, dispara; pero dispara al vientre. ¿Entiendes?” “Descuida, vete descansado que no me temblará el pulso”, dijo sombría la infeliz madre. Y allí quedó, sin miedo, sin temblar, con el estoico valor que la desesperación da... ¡pobrecilla!, ya la daba todo igual. Las dos o tres horas que Vicente tardó en volver, le debieron parecer eternas; pero allí la encontró la justicia, impávida, firme en su puesto.

—¿Lo cogerían, naturalmente?

—Claro. Fue su última hazaña. Es decir... todavía quiso intentar otra... Lo prendieron, lo juzgaron y lo condenaron a muerte. Había de ser descuartizado vivo y luego sus miembros debían exponerse al público para escarmiento de bandidos, dentro de una jaula de hierro para que los cuervos no hurgasen, en las encrucijadas de los caminos...

—¿Qué costumbres! — murmuró Silda.

—Muy saludables, créame usted. Si hoy se pusieran en moda no habría tantas alimañas de veinte uñas, ni se mataría impunemente a tantas personas — dijo Queral.

—Cierto — afirmó Rosario, convencida.

—Encerrado en la cárcel de Alcoy y pre-
viendo ya cuál debía ser su desastroso fin, empezó el hombre a hacerle el artículo al carcelero. El buen guardián era codicioso y como Chimo empezara a decirle que solamente sentía que le mataran porque se iba a perder sin provecho de nadie cierto tesoro que escondía, enterrado en el pinar del “Rega-

diu”, entró en la tentación de heredarlo. Mas el bandido se negó a decirle el punto donde tenía escondido el tesoro, so pretexto de que ni él mismo sabía decirlo, como no fuese sobre el terreno y por ciertas señales; pero si el carcelero quería, podía sacarle a media noche de la prisión y, montándolo en un borricono, bien atado y esposado, llevarse por sí mismo al pinar donde él encontraría buscando, buscando, el lugar exacto del tesoro. Cayó en la trampa el codicioso carcelero. El pinar del “Regadiu” no estaba lejos, y antes que fuera de día claro, estarían de retorno en la cárcel. ¿Quién iba a saberlo?

“Unos días más tarde, Chimo sería ajusticiado, y la cosa quedaría en el misterio... Convencido por estas especiosas razones, el carcelero sacó a Chimo aquella noche, a las diez, bien amarrado y esposado, en un borricono, sirviéndole él mismo de espolique. La noche era muy oscura y tardaron bastante en llegar al solitario e imponente barranco de la Batalla donde, según la tradición, se apareció San Jorge para ayudar a los cristianos en una pelea que tuvieron con los moros... Luego, torcieron a la izquierda y se internaron en el espesísimo pinar del “Regadiu” que cubre la vertiente de un monte. Subían, subían, metiéndose en la maraña de la selva sin que el bandido diera la voz de alto. El carcelero iba cansándose y escamándose.

De entre aquella oscuridad, salió un silbido lejano... Chimo contestó con otro; tornóse a percibir otro silbido lejano agudo más allá; y extraños y misteriosos róces entre las tinieblas y sobre el mantillo de la espesura alarmaron al ya receloso carcelero, quien temiéndose haberse metido en alguna emboscada, volvióle las riendas al pollino y, sordo a los requerimientos de Chimo La Torre, emprendió todo lo más aprisa que pudo el regreso a Alcoy y no respiró el buen hombre hasta no ver a Chimo encerrado otra vez en el calabozo; pero el miedo y el horror de aquella noche tornaron sus cabellos de negros en blancos como pudieron comprobar quienes le vieron al día siguiente. Y no fue eso lo peor, sino que a los tres días había muerto.

—¡Jesús!

—¡Pobre hombre!

—Sí; la avaricia rompe el saco.

—Así dice el refrán.

—A Chimo lo ajusticiaron por fin... Amarraron sus pies y sus manos a cuatro caballos fogosos y los hicieron partir a galope en direcciones opuestas. Así se descuartizaba, y los viejos recuerdan aún con horror haber visto en la encrucijada más próxima al Puig; la cabeza feroz del criminal encerrada en una jaula de hierro. Vicente Paredes y su mujer debieron verla cuando fueran al mercado de Alcoy los domingos; aunque seguramente el espectáculo repugnante y siniestro de esta carroña no serviría sino para avivar en sus corazones la ira y el dolor producido por el horroroso asesinato de sus dos angelitos...

Después que se sacudieron el polvo del horror que el relato —más o menos verídico y fantástico— pareció dejar prendido en todos aquellos ámbitos, Alfonso Queral las invitó a mirar el río desde el borde de la peña en que se asienta el Puig. Con una forma muy semejante al pico de las aves de rapiña, esta peña tiene un saliente que desde las alturas se extiende audaz sobre el vacío en cuyo fondo canta el Queral entre juncos, baladres floridos de un rosa magnífico y compactas masas de chopos.

Una detrás de otra, las mujeres se asomaron al peligroso pico con riesgos de sentir el vértigo. En la misma punta Alfonso tranquilo e impertérrito, las prestaba el apoyo de sus manos vigorosas para asomarse al abismo.

—¿No tiene usted miedo al vértigo?— murmuró doña Luisa con ojos desfavoridos.

El aviador sonrió, despreocupado.

—Ya estoy acostumbrado a desafiar alturas mucho mayores — dijo sencillamente.

Su silueta tenía realces casi negros sobre el cielo azul donde la difusa claridad del crepúsculo ponía celajes dorados. Había algo del clasicismo de una escultura, en este busto ágil y fuerte que bien hubiera podido encarnar el símbolo de la virilidad; pero no fue este aspecto artístico el que impresionó a Silda Monllor. De aquel perfil sereno y

audaz sobre el cielo y sobre el abismo, surgía tal emanación de fuerza, de poder, de valentía, que ella, la independiente, la ingobernable, la dominadora, "sintió" por primera vez en su vida el dominio del hombre. Lo sintió y lo comprendió. Y se detuvo maravillada y anhelante sobre el abismo, sostenida por las manos serenas, tranquilas y firmes de Alfonso Queral, con la misma impresión brusca y nueva que habíase adueñado del mozo la noche de la verbena al sentir, como si la descubriera en aquel momento, la belleza de Silda. El tuvo la revelación de su hermosura de mujer, y ella experimentaba en este momento la revelación de la fuerza masculina del hombre.... Y Silda Monllor era demasiado inteligente para no comprender que aquella fuerza radicaba en el espíritu; que tenía su fuente de valor y de severidad en el alma enérgica del aviador donde todos los atavismos de una raza de hombres intrépidos, habían forjado este tipo continuador de una tradición y de una estirpe. Entonces, por primera vez desde que había trazado sus planes, tuvo miedo, no precisamente de que fracasaran — en aquel instante de pánico casi lo deseó — sino de que una vez logrado, toda su vigorosa independencia de muchacha modernizada fuera impotente contra aquel hombre tan enérgico, tan hecho a dominar inconscientemente como un privilegio de su naturaleza llena siempre de audacia; tan acostumbrado a desafiar a las águilas y a las nubes que debía parecerle cosa baladí, insignificante, domeñar con orgullo de mujer.

Estos pensamientos pasaron por la mente de Silda, mientras sentía sus manos entre las de Alfonso, inclinada sobre el abismo. Se heló de un espanto inexplicable. Tuvo un ligero estremecimiento que repercutió nerviosamente en sus manos. Alfonso lo advirtió y procuró tranquilizarla con una convincente presión que parecía decir: "No tenga miedo". Y de repente, el pánico fue sustituido por otro pensamiento dulce, extraño en aquella muchacha que se decía a sí misma práctica, despoetizada y ajena a toda sorpresa del sentimiento; ¿no sería delicioso y

Continúa

“Páginas del Alma”

Como el nombre lo indica, este tomo de poesías del Reverendo Padre Fray Angel Terrazas, asiduo colaborador de “Revista Costarricense”, es un conjunto de delicadas poesías que son cantos del alma del distinguido y joven poeta.

Es una preciosa joyita que toda persona de gusto literario debe poseer en su biblioteca.

Muy a menudo leemos poesías bonitas, que suenan bien, pero que en el fondo son fuegos de Bengala, tan pronto son leídas, desaparece su sabor. No pasa así con las poesías de Fray Angel Terrazas; queda en el alma des-

pués de leerlas, unas veces, consuelos, otras meditación profunda y sobre todo levantan el espíritu a las regiones elevadas del pensamiento alejándolo de las miserias de la tierra.

Este librito es todo amor divino y caridad, ojalá que sea bien leído y saboreado, pues dejará mucho bien en las almas.

Su valor es sumamente barato ₡ 1.50. La edición es pequeña, los interesados deben comprar esta obrita lo más pronto, pues estamos seguras de que se agotará enseguida esta edición.

De venta en la Casa Lehmann.

PARA LOS AGRICULTORES

Conservación de las papas de consumo

Las papas para el consumo no deben amontonarse en su lugar definitivo después de la cosecha, para evitar que se fermenten y tome mal olor el producto. Conviene, después de arrancar los tubérculos, ponerlos medio día al sol para que toda la tierra adherida se desprenda y queden bien limpias. Luego se colocan en capas delgadas entre paja, zacatón o papel, evitando en cuanto sea posible que estén en contacto directo con un suelo húmedo o en sitios mal cubiertos, donde pueda penetrar la humedad.

Son recomendables los pisos de madera o bien de ladrillo bien seco. También se puede usar para almacenarlas, sacos de yute viejos, en los cuales se tendrá el cuidado de ir poniendo las papas por capas separadas entre paja bien seca. En los lugares donde no es posible conseguir paja u otro material adecuado de empaque, se puede usar arena gruesa en cajones de madera limpia, sin tubérculos dañados.

El sitio de almacenaje debe ser seco y bien ventilado.

Se puede usar igualmente silos especiales.

Cuando la cantidad de papas sea excesiva para la venta, o bien cuando se desee guardar

por tiempo largo en almacén, se pueden esterilizar o matar las yemas para que soporten mejor el almacenaje; se someten las patatas a un baño acidulado de ácido sulfúrico al 1 ó 2 por ciento. (Uno o dos litros de ácido sulfúrico comercial por cada 100 litros de agua), preparando la solución en toneles de madera o de barro, los tubérculos se ponen en la solución durante cinco u ocho horas, dejándolas secar al sol para que escurra y se evapore bien toda la solución antes de almacenar.

Se debe tener cuidado al hacer la solución, de no verter el agua en el ácido sulfúrico, sino al revés, para evitar una explosión.

Con el tratamiento indicado, las yemas de los tubérculos son quemadas por el ácido sulfúrico, sin dañar en nada la parte comestible, con lo cual se evita que nazcan los tubérculos.

Se debe tener cuidado de someter primero las papas a prueba en la solución para diluirla en caso de que esté muy concentrada, pues hay papas de cáscara muy delgada que se podrían dañar con la solución.

Otro sistema práctico para conservarlas es sumergirlas por cuatro o cinco segundos en

agua hirviendo, sacándolas y poniéndolas a secar al sol durante dos o tres días y después almacenarlas.

Los comerciantes franceses emplean otro sistema práctico y sencillo: ponen las papas que desean conservar por largo tiempo sin que se nazcan, por siete u ocho minutos en hornos calientes que han servido para cocer pan, matando con este procedimiento los gérmenes de las yemas, colocando después los tubérculos en bodegas bien secas y en capas delgadas.

Las papas tratadas por cualquiera de los sistemas que se han indicado, se conservan bien, no germinan más, pudiéndose almacenar por dos o tres años.

La plantación de la remolacha enriquece el suelo. Después de usar el terreno para remolachas, en la industria azucarera, la producción de otros frutos en el mismo terreno aumenta de 50 a 80 por ciento en rendimiento.

Por qué es necesario el consumo de sal por los animales

Se sabe que el cloruro de sodio, sirve para la regulación de la presión osmótica de los líquidos orgánicos.

La sangre tiene una concentración molecular constante. La leche también.

El régimen hervívoro es el que impone la necesidad de la sal y así como las poblaciones vegetarianas buscan la sal, los animales que se alimentan de hierbas son los más ávidos.

En una experiencia realizada en la Estación Agrícola de Wisconsin (EE. UU.), un lote de vacas privadas de sal, muy pronto se observó que lamían los muros, los comedores y hasta el vestido de los vaqueros, es decir, todo lo que podía ofrecerles una sensación salada.

Al cabo de tres meses, aproximadamente, una vaca cayó enferma presentando: ojos empañados, pelo erizado, disminución de peso (1 kilogramo y medio por día) y disminución de la cantidad de leche.

Administrándosele 500 gramos de sal, todos los síntomas descriptos fueron desapareciendo y la salud se restableció, así como la debilidad que se había observado en las otras vacas, también.

Los síntomas parecen ser motivados en las otras vacas, también y sabemos que la sal es un cloruro de sodio (C. I. Na.).

Esas experiencias han permitido deducir que una vaca de 500 kilogramos necesita unos

25 gramos diarios de Cl.Na. para su sostenimiento y además 25 gramos por litro de leche.

Es claro que se debe pensar que la naturaleza del forraje y la riqueza del suelo intervienen en el suministro, pero además de esta necesidad reclamada por el organismo, se presume que la misma alcalinidad de la sangre es un factor favorable para la lucha contra los agentes infecciosos que la puedan invadir, favoreciendo además el consumo de ese mineral, el aumento del apetito y de peso.

Los lanares y porcinos de 50 a 100 kilos de peso necesitan 5 a 10 gramos.

En la práctica, el procedimiento más simple es poner en los comedores sal a disposición, que así los animales consumen de acuerdo a sus necesidades.

C. M. P.

Sintonice Ud. en 990 kc.

ECOS DE LA RADIO

EMISORA

T I 4 N R H

Programas diarios:

7 a 8.30 a. m.

4 a 6 p. m.

11 a 12 m.

9 a 10.30 p. m.

HEREDIA, COSTA RICA

Boda Soto-Sánchez

El 13 de mayo bendijo el sacerdote la unión de los apreciables jóvenes don Humberto Soto C. y la señorita Liny Sánchez M.

El joven Soto es un magnífico y honra-

do ebanista y la señorita Liny es una virtuosa joven que hará la felicidad del nuevo hogar para quien deseamos una dicha no interrumpida.

Don Miguel Sanabria S.

Este apreciable caballero, que todo el mundo conoce como un hombre bueno, excesivamente bueno, fino, atento, de carácter suave y generoso; tan querido y apreciado de todo el mundo.

Es un viejo servidor del Estado pues hace más de cincuenta años que ha sido empleado en diferentes dependencias. Su honradez acrisolada le ha valido el aprecio general.

Los últimos años ha sido empleado de la Inspección de Hacienda y de los pocos cumplidores de su deber, exacto en sus labores.

Es verdaderamente triste pensar que después de haber consagrado toda su vida honradamente al servicio del Estado, se vea obligado, viejo y achacoso a quedar muriéndose de hambre. Eso no es el premio de la honradez.

Cómo es posible imaginarse que este viejo servidor del estado pueda encontrar trabajo a estas horas? Tendrá que morir de hambre.

Y pensar que se han establecido puestos para personas que lo único que hicieron fue daño, muchas veces nos preguntamos, qué servicios paga el estado a esa persona?

La injusticia humana es ingrata, la divina es estricta...

No dudamos que el señor Presidente de la República, que es tan recto y justo, una vez que se dé cuenta de la injusticia que se comete con don Miguelito, verá la manera de que se le vuelva a dar en qué trabajar para que se reconozca que de algo vale ser honrado en Costa Rica.

Palabras que se fueron

POR ADRIANA CASTELAR

Rosa y Jacinto llevan escasamente un año de casados. Quien haya reparado en la nomenclatura floral del matrimonio imaginará que la casa en que viven tiene el ambiente dulzón y cordial de las florerías. Y, si tal piensa, se equivoca de medio a medio. La casa, que en los primeros meses de casados sus moradores tenía en verdad mucho de jardín, no sobresale, precisamente, por las flores, pues no son tales las palabras que Rosa le endilga a Jacinto cuando está, como ella dice, "con los nervios de punta", cosa que ocurre con alarmante frecuencia. Las reyertas tienen su origen en cualquier bagatela.

—Eres el colmo del derroche. ¿No ves que dejaste encendida la luz del baño?

—¿Yo? Si yo no he ido al baño para nada... Fuiste tú misma quien la encendió de paso para la cocina.

—¡Eso es! Ahora échame a mí la culpa.

—Bueno, mujer, se acabó... No tengo ganas de discutir.

—Lo que no tienes es razón.

—Bueno. Tampoco eso.

—Claro que tampoco. Y como no la tienes quieres cortar la discusión para quedar tú con la última palabra. ¡Pero estás fresco! La última la diré yo... Y te advierto que estoy con nervios...

—De punta. Ya lo sé.

—¡Ah! ¿Lo sabes?

—Por dolorosa experiencia. Tus nervios siempre se hallan en esa posición.

Y esa es la verdad. Rosa, como muchas otras esposas que conozco, impulsadas por una constitución nerviosa excesivamente irritable, necesita crear a toda costa una situación violenta para dar escape a sus nervios contenidos.

Conseguido su propósito, y si se dejara llevar por el impulso que la domina, le arrojaría al esposo, en ese instante, los objetos que tiene al alcance de la mano. En ese instante, porque luego, resultante inversa de un mismo desequilibrio, se echaría sobre la cama a llorar de pena y remordimiento. Su educación y su buen gusto contienen el gesto airado que se frustra reduciéndose a un íntimo arrebató, pero, en lugar de los objetos que la rodean, Rosa le arroja a Jacinto las palabras más acerbas e hirientes de su vocabulario. El desahogo es fácil y está al alcance de todas las mujercitas nerviosas. Quien más, quien menos, todas han hecho su cosecha de palabras gruesas que están latentes y adormecidas en la memoria, a la espera del momento oportuno para emprender el vuelo.

Lo peor del caso es que la poseedora de semejante "tapado" verbal no está, cuando la utiliza, en condiciones mentales que le permitan discernir sobre el valor exacto de las palabras, cuya agresividad e intención mortificante va recargando en razón directa de su

creciente nerviosidad y de la flema que para el caso haya desplegado el marido. Y de este modo, ascendiendo en la gama de la iracundia, la esposa llega a un estado en que pierde todo control y pronuncia palabras irreparables.

Producido el desahogo, remansado el espíritu, vuelta su quicio la razón que fué perturbada por la ira, la esposa comprende, de súbito, el daño causado por sus palabras imprudentes. Lo comprende cuando ya no es posible volverlas a la fuente oscura de donde surgieron, ni pronunciar otras sedantes que calmen el escozor de las heridas abiertas. ¡Ah, la inutilidad de las palabras buenas cuando las otras dejaron entrever nuestra perversidad oculta! Ninguna, ni las más dulce, conseguirá borrar la terrible impresión dejada por las malas palabras. Porque, aunque el natural tolerante del esposo y su extremada bondad concedan el perdón de la ofensa, quedará siempre en su espíritu la dolorosa convicción de que su dulce mujercita, la suave novia de sus recuerdos, tiene en el alma un escondido acervo de palabras de sombra.

Hogares de plácemes

Un precioso varoncito ha venido a completar la dicha del distinguido hogar de don Ricardo Batalla y señora a quienes felicitamos de todo corazón.

El hogar de don Guillermo Herrera E. y

su distinguida esposa doña Nelly Arias T. está de plácemes con la llegada de una preciosa niñita que será la mimada de sus cuatro abuelitos.

Dios les conserve muchos años esta hijita para su felicidad.

El Padre Modesti

Ha perdido la Casa Salesiana de la ciudad de Cartago con la muerte del Padre Modesti a un verdadero Santo.

Sacerdote humilde y muy querido por su inmensa caridad para con los pobres. Un gran confesor, bajo su dirección las almas adelantaban en piedad y verdadero amor a Dios. Pocas veces se encuentra un confesor que dirija las almas con el entusiasmo de conducir las a Dios, corrigiéndoles sus defectos y encaminándolas a la perfección mediante un estudio minucioso de las almas. Para el padre Modesti la Confesión era el mejor apostolado, y esa misión tan pesada, era para él su mayor satisfacción, era un verdadero pastor de almas.

Nadie de los que se confesaban con él, dejaba de pensar en su corrección y poco a poco esos pecados constantes, que siempre se dicen porque siempre se cometen, bajo la dirección del Padre Modesti iban desapareciendo, para convertir las almas en hijas humildes que obedecían a su confesor y se preocupaban por su santificación.

Para los padres Salesianos enviamos nuestro más sentido pésame; nuestras oraciones se elevarán fervientes por el muy querido e inolvidable Padre Modesti, pidiéndole que él en el Cielo nos alcance muchas bendiciones y y gracias para Costa Rica.

Recetas de Cocina

A CARGO DE DOÑA DIGNA CASAL DE SOLARI

GALLETAS MORENAS

- 1 libra de harina de trigo
- 2 cucharaditas de royal
- ½ libra de azúcar moreno
- 1 huevo entero

Un cuarto de libra de mantequilla o manteca.

La corteza de un limón rallada

Leche fría, lo suficiente para formar la pasta.

Se mezclan todos estos ingredientes, habiendo cernido antes la harina con el royal se extiende la masa hasta que quede delgada, se cortan las galletitas en la forma que se quiera y se colocan en cazolejas untadas de manteca, se punzan con un tenedor y se les unta por encima clara de huevo y se meten al horno con calor regular, cuando están doradas se

dejan enfriar y se guardan en latas bien cerradas para que se conserven tostadas.

GALLINA EN SALSA DE VINO BLANCO

La víspera se deja adobada una gallina, al día siguiente se pone a cocinar con cuatro cucharones de agua fría, cuando está suave y que sólo le queda muy poca salsa, se retira del fuego. En un cacerola se pone una cucharada de manteca, media cebolla picada finamente, un ajo pelado y bien majado y un chile dulce pelado y cortado en tiritas, se fríe todo hasta que la cebolla esté suave, entonces se le agregan 2 tomates maduros, pelados y sin semillas, 2 copas de vino blanco, sal y pimienta, y la gallina cortada en pedazos, se tapa y se deja hervir muy despacio hasta que la gallina haya tomado el gusto de la salsa y se sirve.

Para el ama de casa

HUEVOS

Agregue un poquito de sal al agua en que hierve los huevos para evitar que éstos puedan regarse si el casco se quiebra.

LAVADO

Los piqué y otros tejidos de algodón deben lavarse con jabón de buena calidad, en polvo o copos. El agua debe estar moderadamente caliente. Luego esta ropa se aplancha antes de que se seque. El lino se lava de la misma manera pero al aplancharse la plancha se aplica al lado reverso, mientras que los primeros se aplanchan con la plancha aplicada al lado derecho. Al planchar seda tenga cuidado que el hierro no esté demasiado caliente.

CEPILLOS

Ponga siempre los cepillos en agua fría y déjelos ahí varias horas. Luego los deja secar bien antes de usarlos. Eso impedirá que pierdan las fibras y así durarán más tiempo.

PULIENDO MUEBLES

Si los muebles viejos han perdido su lustre pueden pulirse con la siguiente solución: Aceite de ámbar, aceite de oliva, trementina, en partes iguales. Aplique bastante y frote usando un trapo suave empapado de espíritu de metil.

SUELOS DE ROBLE

La mejor forma de pulir los suelos de madera dura es usando un pulidor de cera. Igualmente se emplea este pulidor en los muebles de roble. Primeramente se limpian con una aplicación de aceite de linaza. Si quedan manchas blancas debido a que se ha derramado agua caliente sobre el mueble, se pueden quitar tales manchas frotándolas con una solución de aceite alcanforado y espíritu de alcanfor en partes iguales.

MANCHAS

Manchas en la pared pueden quitarse lavándolas con jabón y agua caliente. Séquelas en seguida con un paño liso.

Refrescos

REFRESCO DE TÉ

A medio litro de té se le agrega un cuarto de litro de jugo de limón, un cuarto litro de brandy, un litro de almíbar, una naranja cortada en rebanadas y suficiente cantidad de hielo picado. El brandy se puede substituir por ron.

REFRESCO DE PIÑA

80 gramos de piña cortados en rebanadas se espolvorean con 150 gms. de azúcar molido y se le agrega media botella de vino blanco, dejándolo durante un cuarto de hora tapado. Luego se le agrega una copita de licor de naranja, una de soda y la cantidad de agua filtrada que se desee.

JUGO DE UVA HELADO

Mézclese un cuarto de taza de jugo de uva con un cuarto de taza de agua y agréguese azúcar al gusto. Viértase la mezcla en la bandeja y póngase a helar dentro de la unidad refrigeradora. Revuélvase de vez en cuando hasta que quede parcialmente helada. Luego agréguese: 1 clara de huevo batida a nieve, mézclese bien y déjese helar sin revolver más hasta que la mezcla quede firme y conserve su forma.

Pueden emplearse los jugos de otras frutas frescas en esta misma forma siendo su preparación sencillísima y logrando buenos refrescos.

¡Sufrir poco! ¡Vivir mucho!

Me referiré a ciertas molestias y pequeñas enfermedades que pueden encontrar cura o alivio antes de la llegada del facultativo, o que por su escasa importancia no requieren la presencia del mismo.

Tenemos las ampollas que se forman en la planta de los pies por roce con el calzado o las que aparecen en la palma de las manos a consecuencia de un trabajo intenso que dañó la epidermis; corresponde abrirlas con una tijera o bisturí, pero no cortando la piel, pues se corre el riesgo de una herida mayor. El corte es menester practicarlo para extraer el líquido seroso. Después se cubren con una compresa de alcohol alcanforado que contenga unas pocas gotas de subacetato de plomo.

Para las ampollas de los pies, clavos y callos, existen pomadas y unguentos que en seguida surten efecto. La crema "Mon Secret" es magnífica para el dolor de pies.

Si los bordes de la ampolla estuvieren rojizos y doloridos, entonces sería conveniente aplicar unas cataplasmas de hojas de malva, de harina de linaza o de miga de pan.

Muchas personas que saben a ciencia cierta que sufren de artrismo, y que deben seguir un régimen adecuado para no intoxicarse más la sangre, abusan precisamente de las bebidas y de los alimentos que les están prohibi-

dos. Por eso les recomiendo se abstengan de crustáceos, caza y embutidos, prefiriendo las legumbres verdes, las secas en puré, las frutas maduras, las carnes bien cocidas. Por supuesto que el alcohol y el tabaco han de ser eliminados. Las aguas alcalinas en las comidas son de enorme beneficio para los artríticos. De esta manera se evitarán padecimientos y malos ratos inútiles.

Hay mujeres que con frecuencia padecen de ataques de nervios, lo que indica la existencia de un mal de mayores proporciones, pues los aludidos ataques obedecen siempre a una causa fundamental.

Como medida de emergencia, apenas se registre el ataque debe acostarse al paciente, aflojándole los vestidos y abriendo las ventanas que hubiera en el aposento con objeto de que se llene de aire rápidamente.

Cuando la crisis parezca un poco calma, debe administrarse al atacado una infusión de flores de tilo o de flores de azahar.

Al hacer un movimiento impensado, violento, suelen presentarse unos dolorosos y molestos calambres que abarcan uno o varios músculos, a los que sigue una inmovilización de los mismos, con la consiguiente postura incómoda y la intensidad del sufrimiento.

Son estos dolores fugaces, cuestión de se-

gundos en determinadas oportunidades, pero es posible aliviarlos con rapidez haciendo presión en el punto afectado y fricciones con una franela con aceite o láudano. Un paño con agua caliente también surte excelente resultado.

Ciertas veces hacen aparición unos molestos tumores inflamados, duros, poco extensos, que presentan un punto saliente algo parecido en tamaño a la cabeza de un clavo.

En medicina se les conoce con el nombre de diviesos y se presentan en cualquiera región del cuerpo, pero en particular en aquellas proyecciones de gran cantidad de tejido celular.

El divieso casi siempre es una consecuencia o un síntoma de enfermedades de regular importancia, pero no ofrece peligros.

Debe tomarse un depurativo eficaz para la sangre, abstenerse de alcohol, alimentos muy condimentados con picantes y sal, etc. Como tratamiento aislado del tumor, corresponde hacer aplicaciones de cataplasmas emolientes, que los maduros, pero es preferible optar por el vaciamiento mediante el bisturí. Los baños alcalinos parciales son muy adecuados.

Y ahora hablemos nada menos que del hipo, este espasmo de la glotis, que suele sobreenir en el curso de dispepsias, con mayor o menor intensidad.

La leyenda y el curanderismo de urgencia han inventado algunos remedios ridículos como el de los siete sorbos de agua, etc. Unas gotas de éter en un terrón de azúcar son excelentes y les recomiendo también unos trocitos de hielo en agua.

Para el insomnio se aconsejan los baños con agua caliente en la cara, las sienas y la parte posterior de las orejas. La miel está demostrando que da buen resultado por tratarse de uno de los más eficaces soporíferos. Las

infusiones de tilo y de hoja de naranjo se suministran con gran frecuencia, siendo eficaces.

Nace el insomnio en ocasiones de una mala digestión, siendo conveniente en estos casos no cenar demasiado y suprimir el té, el café y todo otro excitante del sistema nervioso.

Para el dolor de cabeza que se presenta acompañado de punzadas al corazón, se prescribe tomar inmediatamente una taza de té todo lo caliente que se pueda resistir, añadiéndole una buena dosis de zumo de limón, receta que puede repetirse si al cuarto de hora de ingerirse la infusión no se experimentase sensible alivio. Lavarse la frente con agua fresca primero y agua de colonia después, suele también ser muy bueno.

Si se desea sacar una espinilla alojada debajo de la piel, no se recurra nunca a las agujas o alfileres sin haberlos desinfectado previamente con ácido fénico, amoníaco o purificado por el fuego.

Entonces habrá llegado el instante de desalojar el cuerpo extraño, impidiendo que se complique o forme un absceso o panadizo.

El cansancio es uno de los peores enemigos de la juventud, ya que la mujer que descansa relativamente poco, pronto verá cómo disminuye la frescura de su rostro, marcándose extraordinariamente las ojeras, volviéndose flácidas las mejillas. Un reposo prudente, que podría fijarse en unas ocho horas, madrugando, elimina ese riesgo y es, además de eficiente, saludable.

Es preciso también estar atentos al ejercicio, ya que dedicándose sin moderación a la gimnasia, se agotará la armonía y las fuerzas en lugar de favorecerlas conforme se pretende.

Dr. Brain

Bettina de Holst Hijos

Para Primera Comunión encontrará todo lo que usted necesita, elegante y finísimo. Trabajos de mano y el material para confeccionarlos. Mallá cruda para cortinas y sobrecamas. Filosedas, Articela, Hilo Pluma y Lanas en todo color. Variadísimo surtido de novedades en Cuellos, Fajas, Clips, Botones y Hebillas de Fantasía, Adornos de Metal. Flores bellísimas, Guantes finísimos y Medias de la Mejor Calidad.

Llegó el LINO PARA MANTELES de IGLESIA

ROPA INTERIOR DE SEDA

KAYSER

SURTIDO COMPLETO EN LA
TIENDA DE DON NARCISO

CLINICA DENTAL

Dr. PERCY FISCHER, Dentista Americano
DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos
en sus servicios profesionales

Rayos X, Dentadura de Hecolife, material nuevo
que imita el color natural de las encías.

Teléfono 3105 - 50 varas al Oeste del Carmen

GMO. NIEHAUS & CO.

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de GRECIA, Hacienda «VICTORIA»
de Santa Ana, Hacienda «LINDORA»
de Turrialba, Hacienda «ARAGON»
ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.
ALMIDON, marca «Rosales», Hacienda «PORO».

Calidades insuperables - Precios sin competencia

Al por mayor - Al por menor

Apartado 493

Teléfono 2131

COCINAS ELECTRICAS

THERMA

EXHIBIMOS ULTIMO MODELO

FERRETERIA

Clemente Rodríguez Hijos

Teléfono 2073

Más de 25 años de trabajo

Más de 300 mil exámenes

ES SU MEJOR GARANTIA

Laboratorio Bacteriológico

Lic. don CARLOS VIQUEZ

EXAMENES CIENTIFICOS

DE LA VISTA

LENTES Y ANTEOJOS DE
TODOS PRECIOS

Consultorio Optico

“RIVERA”

Frente al Gran Hotel Costa Rica.

Inculque a sus hijos la buena costumbre del

AHORRO

El Banco Internacional de Costa Rica

cooperará en ello mediante el servicio de su

SECCION DE AHORROS

que pone a la disposición de usted